

Educación Universitaria en Latinoamérica: la desvinculación del contexto histórico y social

Claudia Paulina Aguila Robles

Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara

Jalisco, México

janebsb@hotmail.com

Las universidades se convierten paulatinamente en instituciones que generan profesionistas ávidos por participar en el campo laboral que en nuestro país se encuentra con numerosos obstáculos, de la misma forma en que ocurre en casi toda Latinoamérica. Los profesionistas egresados de las universidades latinoamericanas, sea cual sea su tipo, públicas o privadas, son sujetos educados en el arte de producir, de llevar sus conocimientos únicamente al terreno de la aplicación, reproductores y productores del mercantilismo, el individualismo y el mecanicismo que con mayor fuerza penetra las sociedades dominadas por el modelo económico capitalista, actualmente en su vertiente neoliberal. Los programas universitarios plantean de forma oculta en sus diversos planes de estudios y *curriculum* (el *curriculum* oculto según Mannheim) la priorización de la aplicación simplista y la teorización por sobre el análisis e intervención sobre la realidad social, las competencias por sobre los procesos de co-construcción del conocimiento entre alumnos y profesores, el trabajo individual por sobre el trabajo de equipo y la fragmentación cada vez más evidente del conocimiento, con el discurso justificador de la especialización y la necesidad de crear profesionistas más preparados en las diversas ciencias y ámbitos profesionales.

Cuando se habla de la priorización de la aplicación no se hace en el sentido de la vinculación del estudiante universitario con el contexto histórico y social que le rodea, sino en convertirse en mero tecnócrata, aplicador de técnicas para la solución de las necesidades del hombre. Los problemas sociales se han convertido en este sentido en problemas todos de carácter profesional. La actividad profesional se convierte en una actividad que permite el asenso a un mayor status económico. La universidad otorga a sus graduados el poder para incorporarse al mandarinato social, al club de los poderosos, a la secta de los privilegiados. Que la educación universitaria se haya alejada de la realidad sociohistórica, política y económica que viven las sociedades latinoamericanas será la tesis central de este trabajo.